



INTRODUCCIÓN

Yo soy el pan de vida

Ya estuvimos viendo la figura de S. Agustín a propósito del monacato. Hoy veremos cómo pasados los siglos, los distintos monjes que seguían viviendo la regla del Santo de Tagaste decidieron unirse en una sola Orden siguiendo el impulso de las órdenes mendicantes.

En el evangelio, Jesús nos dice que Él es el pan de vida, el único alimento que sacia. Algo así debieron sentir estos monjes y eremitas para solicitar al papa agruparse. Era Cristo el que les unía y sobre todo seguir sus pasos mediante la Regla que S. Agustín escribió. Así, con esta “Gran Unión” que llamaron ellos, surgió la Orden de S. Agustín tal y como la conocemos hoy.



III Semana de Pascua

Martes, 21 de abril

S. Anselmo

P₃ ALABRA DE D₂ IOS

En aquel tiempo, la gente dijo a Jesús: «¿Qué señal haces para que viéndola creamos en ti? ¿Qué obra realizas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: Pan del cielo les dio a comer». Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: No fue Moisés quien os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da siempre de ese pan». Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed».

[Juan 6,30-35]

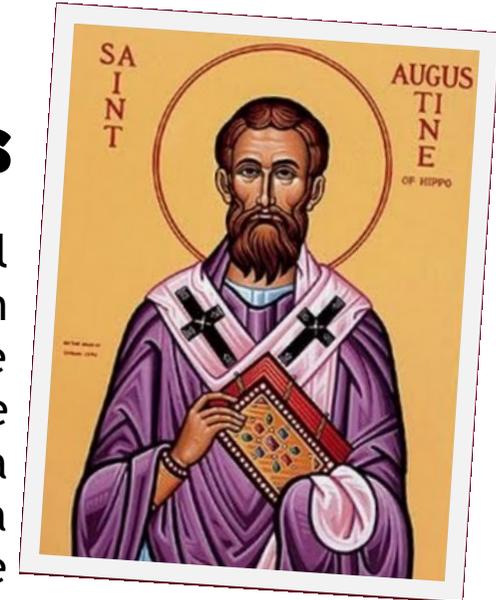
R₁EFLEXIONAMOS C₃ON...

los agustinos

El nacimiento de la Orden de San Agustín se remonta al año 1243 cuando cuatro ermitaños en representación de grupos de eremitas situados en distintas zonas de Italia, se dirigieron al papa Inocencio IV para pedirle una regla común y un prior general. Una vez conocida la propuesta, en el primer año de su pontificado, papa determinó la creación de una nueva Orden Mendicante (la tercera después de los franciscanos y dominicos).

La espiritualidad de la Orden de San Agustín procede del seguimiento de Cristo según los preceptos evangélicos y de la acción del Espíritu Santo. El ejemplo y el magisterio de san Agustín son sus principales puntos de referencia. Su texto base es la Regla de San Agustín, que propone un modelo de vida religiosa basado en la primitiva comunidad de Jerusalén.

Los elementos fundamentales de la espiritualidad de la Orden serán la búsqueda de Dios y la vida de comunidad, a los que va unido un tercero: el servicio a la Iglesia y la evangelización, como no podía ser menos en una Orden cuyas raíces se remontan al gran Obispo de Hipona.



III Semana de Pascua

Martes, 21 de abril

S. Anselmo

M₃ I O₁ RACIÓN DE H₄ OY

Señor y Dios nuestro, nuestra única esperanza,
no permitas que dejemos de buscarte por cansancio,
sino que te busquemos siempre con renovada ilusión.
Tú, que hiciste que te encontráramos
y nos inculcaste ese afán por sumergirnos más y más en
ti, danos fuerza para continuar en ello.
Ante ti están nuestras fuerzas y nuestra debilidad.
Conserva aquellas, cura ésta.
Ante ti está nuestro conocimiento y nuestra ignorancia.
Allí donde nos abriste, acógenos cuando entremos.
Y allí donde nos cerraste ábrenos cuando llamemos.
Haz que nos acordemos de ti, que te comprendamos,
que te amemos.
Acrecienta en nosotros estos dones hasta que nos
trasformemos completamente en nuevas criaturas.
Amén.